



UNIDAD

Ángela Figuera Aymerich (Bilbao, 1902 - Madrid, 1984)

Si todos nos sintiéramos hermanos.

(Pues la sangre de un hombre, ¿no es igual a otra sangre?)

Si nuestra alma se abriera, (¿No es igual a otras almas?)

Si fuéramos humildes. (El peso de las cosas, ¿no iguala la estatura?)

Si el amor nos hiciera poner hombro con hombro

fatiga con fatiga

y lágrima con lágrima.

Si nos hiciéramos unos.

Unos con otros.

Unos junto a otros.

Por encima del fuego y de la nieve,

aún más allá del oro y de la espada.

Si hiciéramos un bloque sin fisura

con los dos mil millones

de rojos corazones que nos laten.

Si hincáramos los pies en nuestra tierra,

y abriéramos los ojos, serenando la frente,

y empujáramos recio con el puño y la espalda

y empujáramos recio, solamente hacia arriba,

qué hermosa arquitectura se alzaría del lodo.

El grito inútil (1952)



Ángela Figuera Aymerich (1902-1984) fue, junto con Carmen Conde, una de las poetas más importantes de la segunda mitad del siglo XX. Mantuvo también una estrecha amistad con otros grandes escritores vascos, como Gabriel Celaya o Blas de Otero. Tuvo el mérito de ser una de las primeras mujeres en finalizar el Bachillerato en Bilbao. Estudió Filosofía y Letras en Valladolid y Madrid, consiguiendo Cátedra de Enseñanza Media en 1933. Trabajó en la Biblioteca Nacional a partir de 1952. Su obra poética evolucionó desde sus inicios en *Mujer de barro* (1948) hacia una poesía existencial, centrada en el feminismo, en *Vencida por el ángel* (1950) o el sentido social de *El grito inútil* (1952). Su último libro publicado, *Toco la tierra. Letanías* (1962), resume el sentido de la existencia. Posteriormente se incorporaron nuevos poemas a sus *Obras completas*. Su poesía tiene siempre un tono personal y un lenguaje sencillo y claro, cargado de ternura, que desembocó, incluso, en la composición de literatura para niños (*Cuentos tontos para niños listos*).

Este poema me sugiere reflexión. Pensar en lo que estamos haciendo mal, para después actuar bien. ¡Lo que conseguiríamos todas las personas si nos uniéramos y trabajáramos juntos! (Lucía Iglesias, 1º ESO C)

Este poema me transmite fuerza, solidaridad y compañerismo. Creo que la poeta ha intentado comunicarnos que si todos unimos nuestras fuerzas, podemos conseguir cosas muy grandes. ¡Me ha encantado! (Paul Florian, 1º ESO D)

Creo que el poema está tratando la unión. Lanza preguntas al aire que te hacen recapacitar sobre por qué, si todos somos tan iguales y diferentes a la vez, se nos trata de diferente manera y por qué no nos unimos todos en vez de separarnos. (Sonia Bosque, 2º ESO A)

Este es un poema que me hace reflexionar sobre las «barreras» que ponemos entre unos y otros, lo fácil que sería la vida llena de unión, apoyos y respeto. También me empuja a preguntarme por qué existe tanto odio entre iguales y cómo hemos llegado a este punto. Es un buen poema para reflexionar sobre una situación que parece invisible. (Alma Gracia, 3º ESO B)

Este poema ha llegado a entristecerme y a emocionarme al mismo tiempo. Cada vez que lo leo me pregunto ¿cómo sería el mundo si en lugar de competir y luchar entre nosotros, nos apoyásemos y ayudásemos? Solo pensarlo... (María Elena, 3º ESO C)

Este poema se aleja del explotado tópico del amor y se adentra valientemente en el deseo de las personas de formar parte de una comunidad. (Isabel Serrano, 3º ESO G)

El título de este poema es muy adecuado, una sola palabra con tantas connotaciones. Me sugiere esperanza, me hace imaginar un mundo sin odio, solo amor por el prójimo. (Vega de las Heras, 4º ESO A)

Este poema me transmite como cierta paz mental. Leerlo me conduce hacia el sentimiento de saber que no estás solo, que, entre todos, todo es posible. (Alina Varga, 4º ESO B)

En este poema se puede ver cómo se exalta el poder que tiene la unión, haciéndonos reflexionar de lo que somos capaces de hacer al unirnos. (Javier Cerdán, 4º ESO E)

Alumnado del IES Bajo Aragón, Alcañiz

Poesía para llevar está en las bibliotecas de los centros y en:

